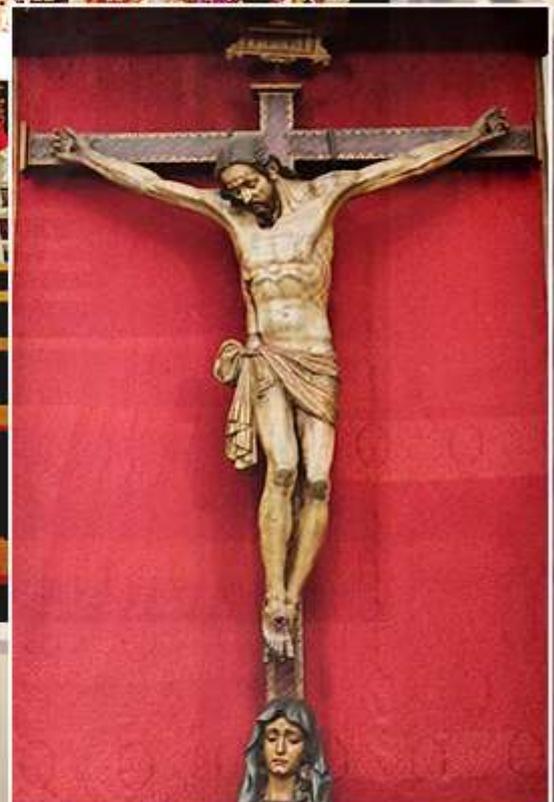




*Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental de  
Ntra. Sra. de las Angustias, Patrona de Granada y su Archidiócesis*

# SEMANA SANTA EN EL SANTUARIO DE LA VIRGEN



## SEMANA SANTA EN EL SANTUARIO DE LA VIRGEN,

### *genuino lugar de evangelización*



Nuestra basílica parroquial es un **Santuario** al que se acercan miles de personas a lo largo del año. Al venerar a la Santísima Virgen María adquiere un claro simbolismo de protección. En este sentido, en palabras de Eloy Bueno de la Fuente, “los bautizados encuentran la acogida de una mirada maternal y el espacio para celebrar con otros la fe”.

Y tanto más en los días centrales del misterio de Jesús: el Triduo Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo que, con el pórtico de la Cena del Señor, se celebra el Viernes Santo, el Sábado Santo y el Domingo de Resurrección. Así se manifiesta “la presencia constante del Dios creador y salvador en el caminar histórico de su pueblo”, su predilección por la **Humanidad**. *Peregrino, acude a los pies de Nuestra Señora de las Angustias. Haz un alto en tu camino, si es que huyes de la rutina paralizante. Te estamos esperando en continua jornada de “puertas abiertas”.*

*Virgen y Madre, María, consíguenos un nuevo ardor de resucitados  
para llevar al mundo la Nueva Noticia*

## DOMINGO DE RAMOS

Pórtico de la Semana Santa, en el Domingo de Ramos se unen el triunfo de Cristo, aclamado como Mesías en su entrada en Jerusalén, que se recrea en la procesión de palmas y ramas de olivo, y la primera narración de la Pasión, propia de la liturgia de este día.

Esta jornada acentúa el sentido de peregrinación, de un pueblo que exclama: “Qué alegría cuando me dijeron: *¡vamos a la casa del Señor!*” Del mismo modo, el anuncio de la Pasión de Jesús muestra un itinerario de dolor necesario para la salvación de los

hombres. Gloria y sufrimiento, sufrimiento y gloria, son dos dimensiones esenciales del Misterio Pascual prefigurado en esta jornada. Son el itinerario del hombre mismo.

Los desencantados del mundo, los marcados por la insatisfacción, acuden al encuentro de Jesús, ponerse en camino es una actitud consustancial al ser humano y a su dimensión esencialmente religiosa. *Tu presente se vive y se comparte en nuestro Santuario. Como primer paso, alégrate de llegar al templo y admirar su belleza, que es reflejo de la belleza de Dios.*



***Acompañamos al Redentor, montado en un asno y aclamado con limpieza de corazón por los pobres***

**12,30 horas:**

**Bendición de palmas y ramos. Santa Misa.**

**18,45 horas:**

**Adoración eucarística**



## SACRAMENTO DEL PERDÓN

A lo largo de los tiempos la confesión de los pecados se ha conocido como sacramento de la penitencia, de la reconciliación, de la conversión, del perdón... Él mismo Cristo lo instituyó, tras la Resurrección (Jn 20, 23) y por eso la Santa Madre Iglesia lo reconoce como el segundo de sus mandamientos: “Confesar los pecados mortales, al menos una vez al año, y en peligro de muerte y si se ha de comulgar”.

Esas características lo hacen recomendable en cualquier momento del año, pero la tradición cristiana reforzó su presencia en tiempo de Cuaresma y, desde luego, como preparación para la Pascua. El peregrino puede acercarse a recibir este alegre y gozoso “abrazo de Dios”, especialmente en los días iniciales de la Semana Santa.

Porque este sacramento es una fiesta en la Casa del Padre, como aquella celebrada en honor del hijo pródigo (Lc 15, 22-24).



La iglesia nos invita a pedir perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad. En el momento de acercarse al sacerdote resuenan en nuestros oídos: “Oh, pecador, ¿dónde vas errante?” La lejanía del peregrino se ha transformado en cercanía de Dios, en apertura a esa trascendencia que busca con afán nuestro espíritu.

El Santuario es, ciertamente, espacio de encuentro y de perdón. Da calidez al corazón del hombre y recompone sus fracturas. **Hace comprender el sentido de la cruz, de tu cruz. Aquí confluyen muchas vidas dispares y complejas, algunas deshechas. Ojalá encuentres en este lugar un oasis vivificador.**

***Con la gracia de Dios nos comprometemos a seguir a Jesús,***

***incluso si hemos de cargar con la cruz de su rechazo***

**CONFESIONES:**

**Todos los días de 11,30 a 13 horas y de 18 a 20 horas, en la Sacristía**

## JUEVES SANTO

Esta luminosa jornada, uno de los días del calendario cristiano que relucen más que el sol, marca el inicio del Triduo Pascual. Sólo desde el cenáculo cobra pleno sentido la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Y justamente en la noche en que iba a ser entregado para cumplir los designios del Padre, Jesús instituye la Eucaristía (Mt 26, 26-27).

Los cristianos se acercan anhelantes a la mesa del Señor (“No podemos caminar con hambre bajo el sol”), sabiendo que sólo allí serán saciados. En esa mesa Cristo pregona la saciedad del alma junto a la del cuerpo. El Jueves Santo la Iglesia se hace samaritana. Así lo pregona el Lavatorio de los pies por el sacerdote, a imitación de Jesús como signo de hospitalidad y regeneración, y la dimensión caritativa y solidaria de este Día del Amor Fraternal. La colecta de hoy nos recuerda la obligación de compartir los bienes materiales dispensados por Dios para la Humanidad entera, dando pleno sentido al Mandato del Amor (Jn 13, 34-35).

La Iglesia “lava” los pies del peregrino. Su actitud sólo puede ser de acogida y de servicio. La Iglesia es fraternidad. **Tú también tienes tu sitio aquí. El Santuario es un lugar santo porque atesora la experiencia continua de la manifestación de la gracia de Dios, el espacio que te acepta a ti y a los demás.**

El peregrino se acerca con intimidad a Jesús Sacramentado, ese “huésped escondido” en el Monumento. Es el corazón mismo de la Iglesia, donde se ejerce la experiencia de la gratuidad. **Ni tú ni nadie es entonces invisible para Dios.**

***Celebramos la Cena del Señor para comulgar con el don de su vida  
y entregar la nuestra a los hermanos***

**19 horas:**

**Misa vespertina de la Cena del Señor**

**21 horas:**

**Hora Santa ante el Santísimo**



## VIERNES SANTO

Nuestro canto proclama este día: “¡Oh, cruz, tú nos salvarás!”. A la hora de nona, el mundo ha quedado como detenido. Y la liturgia de la tarde comienza en medio de un profundo silencio, el mismo con el que acabó el Vía Crucis rezado en este día, compartiendo con el mismo Jesucristo las estaciones del sufrimiento y del dolor.

La conmemoración de la muerte de Jesús se hace sin celebración eucarística, como expresión de la Humanidad oprimida y penitente. La liturgia de este día proclama la Pasión y Muerte de Cristo, implora al Padre por las necesidades de la Humanidad entera y adora el árbol de la Cruz que nos trajo la redención. Sólo al final se distribuye sencillamente la comunión.

Junto a la cruz se recorta hoy la silueta de María. Acaba de perder a su Hijo, ajusticiado como un malhechor, y paradójicamente acaba de recibir a los hombres como sus hijos, en la nueva Humanidad que es la Iglesia. El Santuario refuerza el alcance de su ternura. Este es lugar de apertura, de encuentro, de acogida. ¿Quién lo iba a decir de un Gólgota tan desolado?

María y la cruz acentúan nuestro sentido de pertenencia; el yo individual se diluye en la comunidad de los seguidores de Cristo; que en eso consiste también la catolicidad

de la Iglesia. Lo finito del hombre peregrino confluye con lo infinito de Dios, padre y creador. Porque Cristo se abajó hasta lo ínfimo de nuestra condición y ha muerto por ti y por mí.

***Nos arrepentimos de haberle ofendido y nos convertimos acogiendo  
la misericordia del Crucificado, que nos amó hasta el extremo***

**11 horas:**

**Santo Vía Crucis**

**18 horas:**

**Celebración de la Pasión del Señor**



## SÁBADO SANTO



Hasta el anochecer los altares de todas las iglesias quedan desnudos y vacíos los sagrarios. Porque es tiempo de espera vigilante (Lc 12, 35-40), los fieles velan junto al sepulcro de Jesús, en silencio. A la espera de que la centralidad de la cruz se convierta en la centralidad de la Pascua.

El Sábado Santo el peregrino contempla el silencio de Dios mientras intuye el glorioso final. El ritmo de nuestras vidas se atempera y el Santuario cobra pleno sentido como lugar de reencuentro, colma la búsqueda de plenitud del hombre. María, mujer de esperanza, alienta y alumbrando nuestra espera **Este día medita sobre Dios, dador de todo bien, que te bendice, nos bendice. Y nos salva.**

***Mantenemos la esperanza sobre su sepultura y sobre las nuestras, rehuyendo de ser sepulcros blanqueados***

**20,30 horas del Sábado:**

**Solemne Vigilia Pascual**





## DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Tiene su anticipo en la noche del Sábado Santo, antesala del paso de la muerte a la vida, de la servidumbre a la libertad de los hijos de Dios... En esa noche, “rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo. ¿De qué nos serviría haber nacido si no hubiéramos sido rescatados?”, reza el Pregón de la Vigilia Pascual.

La Vigilia es, en expresión de san Agustín, “la madre de todas las santas vigiliass”, la celebración litúrgica más importante del calendario cristiano, la noche de los cristianos. Los ritos de la luz y el agua inauguran esa nueva Humanidad, mientras que la proclamación de la Palabra recorre, a través del Antiguo y el Nuevo Testamento, la historia de la redención del pueblo de Dios, para compartir al fin la mesa del Señor, reconociendo a Jesús Resucitado al partir el pan.

Cristo ha vencido. Y en su victoria asume todos los sufrimientos y humillaciones, desilusiones y fracasos, las vejaciones y soledades. Cristo vive por y para nosotros. Presenciamos su gloria con el canto alegre de quien espera un nuevo día: “¡Este es el día en que actuó el Señor! Sea nuestra alegría y nuestro gozo”. Pascua de Resurrección.

Si la vida terrenal de Cristo culmina en la Resurrección, también nuestro caminar peregrino será glorificado. El Santuario es prenda de resurrección, “puerta del Cielo”. Nadie ha dotado al hombre de mayor dignidad que Jesús resucitado, que ahora es testigo de la Luz de Cristo y de la Alegría del Evangelio. Sí, somos testigos y enviados.

Es el día de la gran esperanza para todos lo que peregrinamos por este mundo; nuestras angustias trocadas en esperanza. Por eso, ante el altar pletórico de fiesta me pregunto: ¿creo en la Resurrección?, ¿la vivo y la proclamo?, ¿alienta mi vida y la de la comunidad? Alcanzado el encuentro, ¿estoy disponible para la misión? Dios se acerca directamente a mí, para que yo me acerque sin temor a los demás.

Porque has llegado aquí guiado por el sentido de la fe, instintivo en todo hombre, sólo en el misterio de Cristo resucitado puedes ver colmadas tus expectativas. Y afirmar con la palabra y la vida que otro mundo es ciertamente posible.

***Como Nuevo Pueblo de Dios, compartimos el banquete de la Nueva Alianza de Jesucristo, llevando al mundo la vida que vence a la muerte***

**ALELUYA**

**12,30 horas del Domingo:**

**Misa solemne de la Resurrección del Señor**

**MARÍA, AL PIE DE LA CRUZ, NOS SOSTIENE**

***Del mensaje del santo padre Francisco para la Cuaresma de 2021***

“Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.



«Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa



dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad» (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre.

Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de noviembre de 2020, memoria de san Martín de Tours”.

**Francisco**

**Todas las celebraciones se harán bajo las medidas sanitarias en vigor en ese momento.**

**Los Oficios de Semana Santa serán retransmitidos por el Canal de Facebook de la Hermandad.**

**¡PARTICIPA!**





*Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental  
de Ntra. Sra. de las Angustias Patrona de Granada y su Archidiócesis*

